



El Porvenir de las Corporaciones Globales en un Mundo Anti Globalista

Allen White

¿Es irreversible el ascenso de las empresas multinacionales en la posguerra?

A las aproximadamente 80,000 corporaciones multinacionales (MNCs) del mundo, dominadas durante mucho tiempo por empresas estadounidenses, europeas y japonesas, se han unido un número creciente con sede en China, India, Brasil y otras economías emergentes. Las empresas multinacionales son el motor de una cuarta parte de la producción mundial total y sus cadenas de suministro globales representan aproximadamente la mitad del comercio mundial. Las MNCs han desempeñado un papel importante en impulsar un aumento de diez veces desde 1979, que ahora totaliza \$ 16 billones, aproximadamente el tamaño de todo el PIB de Estados Unidos.

En medio de esta rápida expansión hay una concentración concurrente en el poder del mercado. Las 1,000 compañías más grandes del mundo en 1980 representaron alrededor del 30 por ciento del PIB de los países de la OCDE. Para el año 2010, esa cifra aumentó a 72 por ciento. Las presiones para consolidarse entre la tecnología, los productos farmacéuticos, las aerolíneas y otros sectores son implacables, lo que refleja la presión de los inversionistas para lograr el crecimiento a través de la expansión orgánica y las adquisiciones.

El resultado: la capitalización de mercado de una docena de MNCs supera los \$ 250 millardos, superando el PIB de naciones como Chile, Finlandia, Portugal, Vietnam y Kazajstán.

Hoy, en 2017, todas estas tendencias ya no parecen imparables. Una ola de proteccionismo antiglobalista ha dejado al descubierto la hostilidad latente hacia los negocios globales que se ha estado infectando durante décadas. La profunda brecha entre los ganadores y los perdedores de la globalización, los campeones y las víctimas, ha expuesto los nervios y la creciente polarización. La volatilidad política está en aumento. A pesar de las recientes elecciones en Francia, los Países Bajos y Austria, los vientos políticos nacionalistas amenazan con perturbar el orden liberal internacional y las instituciones de las que depende.

Tiempos inciertos

La confluencia de la dislocación y la desesperación entre millones de trabajadores y familias augura un período de incertidumbre en las relaciones comerciales, la inmigración y el flujo transnacional de tecnología, talento y capital. Los arquitectos de la globalización económica, percibidos por muchos como una conspiración entre las elites financieras cosmopolitas y los intereses corporativos, enfrentan un rechazo cada vez mayor por parte de aquellos cuyos medios de vida se han vuelto cada vez más tenues o han desaparecido por completo.

Un ejemplo revelador es la desaparición de la histórica fabricación de encajes en Calais. En este histórico centro industrial, la automatización y la mano de obra barata en el extranjero han reducido la fuerza laboral en un 90 por ciento durante las últimas décadas, de 30,000 a 300, dejando una tasa de desempleo del 20 por ciento. Lo que queda es un cascarón de una industria especializada que alguna vez fue próspera y el orgullo y la identificación propia de una comunidad. Echar sal a la herida, es la adquisición de la fábrica restante por parte de un inversor chino, lo que erosiona aún más la confianza en sí misma de una ciudad que una vez fue próspera.

Para quienes se quedan atrás por la globalización, las MNCs a menudo representan fuerzas remotas y poderosas que están más allá del control de los trabajadores y las comunidades que se hallan en el corazón de una profundización de la angustia popular.

Para quienes se quedan atrás por la globalización, las MNCs a menudo representan fuerzas remotas y poderosas que están más allá del control de los trabajadores y las comunidades que se hallan en el corazón de una profundización de la angustia popular. Enterarse que el destino de los trabajadores en instalaciones de subsidiarias y proveedores operados por la empresa, está determinado por una sede distante los desarma. Combinadas con la pérdida de empleos relacionadas con la tecnología, las condiciones previas para intensificar el aislacionismo están en aumento.

Las incertidumbres a las que se enfrentan las MNCs se agravan con la aparición de líderes políticos dispuestos a explotar el descontento popular para obtener beneficios políticos. Donald Trump, Recep Tayyip Erdogan de Turquía, Viktor Orbán de Hungría y Rodrigo Duterte de Filipinas ejemplifican el auge de nacionalistas desdeñosos del statu quo y preparados para burlar los precedentes y protocolos que sostienen el orden liberal que es el elemento vital de las MNCs. Los pilares del comercio y las finanzas transnacionales: la OMC, la OPI, el FMI, la CE, el TLCAN, y otros. —están bajo fuego por servir como herramientas de poderosos globalistas cuya visión del mundo disminuye e incluso desprecia la lealtad a un lugar.

En estas circunstancias, la reacción contra la globalización económica sin trabas después de medio siglo de expansión constante no es sorprendente.

El favoritismo es inconstante y la cooperación caprichosa. Tampoco es compatible con una organización dinámica que opera en un campo de juego competitivo.

La relación política nacionalista-multinacional es compleja. Los políticos populistas no son reacios a la cooperación con las multinacionales nacionales, como lo demuestra ampliamente la administración Trump. Pero este acuerdo de conveniencia no es una base predecible y estable para promover los intereses a largo plazo de una MNC. De hecho, la combinación de gobierno autoritario y capitalismo de compinches, visible en varios grados en Rusia, Turquía, Arabia

Saudita, China, Corea del Norte y, cada vez más, Estados Unidos, debe ser rechazada por cualquier MNC comprometida con el logro de la prosperidad a largo plazo. El favoritismo es inconstante y la cooperación caprichosa. Tampoco es compatible con una organización dinámica que opera en un campo de juego competitivo en el que todos los actores estén sujetos a normas aceptadas de transparencia, competencia y conducta ambiental y social.

Cuatro estrategias para el éxito

En esta era de interrupciones, ¿qué estrategias están disponibles para las multinacionales responsables que buscan asegurar su reputación, integridad y prosperidad a largo plazo?

1. Primero, la acción colectiva por parte de las MNCs ayuda a inocular a cualquier compañía del oportunismo y el ánimo de avergonzarlas de los políticos nacionalistas. Consideremos los ejemplos de dos iniciativas recientes.

Una coalición de 13 multinacionales estadounidenses y europeas, entre ellas BP, DuPont, Google, Intel, Shell y Unilever, que representan una capitalización de mercado de casi \$ 2.5 billones, escribió a Trump urgiendo (finalmente sin éxito) el compromiso de Estados Unidos con el Acuerdo de París sobre el cambio climático. Sus razones: la competitividad, la creación de empleos, la reducción de riesgos y el fortalecimiento de la resiliencia climática para asegurar un "esfuerzo climático global más equilibrado, establecer objetivos a largo plazo, mejorar la transparencia y alentar enfoques basados en el mercado para minimizar los costos".

De manera similar, más de 90 firmas estadounidenses, entre ellas Google, Apple e Intel, apoyaron conjuntamente la revocación de la corte federal estadounidense de la prohibición de inmigración del gobierno de siete países predominantemente musulmanes. El motivo: asegurar el acceso al grupo de talentos globales críticos para el liderazgo ejecutivo y la innovación en las industrias de tecnología.

Jeff Immelt, CEO de GE, observó recientemente, "las empresas deben tener su propia" política exterior "y crear tecnología y soluciones que aborden las necesidades locales de nuestros clientes y la sociedad". Los ejemplos de clima e inmigración ejemplifican el poder potencial y la necesaria columna vertebral de una "política exterior" unificada abiertamente abrazada por coaliciones de empresas multinacionales.

2. Una segunda estrategia de las MNCs es dismantelar la percepción, y con demasiada frecuencia la realidad, de la insensibilidad respecto a sus anfitriones locales. Los salarios justos y la seguridad laboral, desde luego son preocupaciones primordiales para los trabajadores. Pero más allá de eso están los temas menos tangibles de identidad y control, dos propulsores claves del sentimiento antiglobalista. Cualquier práctica que fortalezca la identidad del trabajador con la empresa matriz (reentrenamiento continuo, participación en los beneficios, una gestión ávida de los comentarios de los empleados) mejora la productividad y la retención. Dichas prácticas, a su vez, neutralizan o, al menos, posponen las presiones financieras para reducir o reubicar una instalación activa.

3. Más allá de estas acciones, un instrumento aún más poderoso para fortalecer la identidad es la propiedad de los empleados. Podría decirse que esta es la señal más poderosa para los trabajadores de que un cheque de pago captura solo una fracción de la riqueza que los empleados ayudan a crear para la empresa. La propiedad accionaria de los empleados significa un reconocimiento de que la creación de riqueza se deriva de una interacción de múltiples capitales (humano, intelectual, social, capital manufacturado), todos los cuales son indispensables y merecen la misma posición.

En otras palabras, la propiedad compartida es una prueba de que la MNC considera a los empleados locales como socios y no costos que deben minimizarse para reforzar temporalmente el balance general.

En otras palabras, la propiedad compartida es una prueba de que la MNC considera a los empleados locales como socios y no costos que deben minimizarse para reforzar temporalmente el balance general.

4. La selección proactiva de inversionistas es otro instrumento para enfrentar el populismo creciente. Los inversionistas a largo plazo prefieren los mercados abiertos, y los inversores responsables a largo plazo aún más.

¿Por qué? Debido a que estos últimos, quienes gestiona globalmente más de \$ 21 billones, no ven a la economía global como una mina inagotable de la cual extraer los rendimientos máximos. En su lugar, perciben la economía como un sistema socio-ecológico complejo para ofrecer mejoras humanas y ecológicas. Las empresas responsables deben buscar inversores responsables.

En 2016, Paul Polman, director ejecutivo de Unilever, expresó su famosa reciprocidad: *Entonces, ustedes [los inversores] compran este modelo de creación de valor a largo plazo, que es equitativo, que es compartido, que es sostenible, entonces vengan e inviertan con Nosotros. Si no creen en esto, los respeto como seres humanos pero no pongan su dinero en nuestra compañía.*

Espectadores pasivos

Es improbable que el antiglobalismo disminuya en el corto plazo. La lucha por una economía global inclusiva apenas comienza y los políticos populistas y sus electores continuarán ejerciendo una poderosa influencia en el discurso político. Los antidotos en forma de acción colectiva, reparto de la riqueza y aceptación proactiva de los inversores responsables pueden ayudar a controlar, si no a revertir, el antiglobalismo insurgente.

En este contexto volátil, las empresas multinacionales comprometidas con un futuro justo y ecológicamente resistente no pueden permitirse ser espectadores pasivos en un mundo en rápido cambio que amenaza los cimientos sobre los cuales sus empresas han prosperado durante más de medio siglo.

las empresas multinacionales comprometidas con un futuro justo y ecológicamente resistente no pueden permitirse ser espectadores pasivos en un mundo en rápido cambio

Existen amplias oportunidades para una nueva alianza entre las multinacionales, sus trabajadores y las comunidades. Reinventar el orden liberal para dar forma a una globalización justa e inclusiva es tanto urgente como plausible. Pero para hacerlo se requerirá una audacia de estado empresarial que enfrenta las quejas que alimentan a la insurgencia populista.

A falta de tal liderazgo, el descontento antiglobalista actual puede resultar ser solo un primer capítulo en un período prolongado de inestabilidad que revierte lo que, hasta hace poco, los líderes empresariales consideraban una trayectoria irreversible hacia oportunidades ilimitadas en un mundo cada vez más sin fronteras.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- ¿Es tiempo de volver a escribir el contrato social?
- El eslabón perdido: las Corporaciones y el nuevo Contrato Social
- Derechos humanos: Extendiendo las Fronteras de la Emancipación
- La Renta Básica como un Derecho fundamental en el Paradigma de la Gente y el Planeta
- Salarios Dignos en la Transición de Paradigma
- La Crisis del Antropoceno
- La Larga Revolución Ecológica
- Sostenimiento real y Decrecimiento en el imaginario ciudadano
- La Alternativa del Decrecimiento

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor:** Allen L. White es vicepresidente y miembro principal del Instituto Tellus, donde dirige el Programa de rediseño corporativo del instituto. Fue cofundador de la Global Reporting Initiative y la Corporación 2020, y de la Global Initiative for Sustainability Ratings. Ha asesorado a organizaciones multilaterales, fundaciones, agencias gubernamentales, compañías Fortune 500 y ONGs sobre sostenibilidad corporativa, gobernabilidad y responsabilidad. El Dr. White ha formado parte de juntas directivas, grupos asesores y comités de la Red Internacional de Gobierno Corporativo, Civic Capital, Instituto Ethos (Brasil), la Coalición de Nueva Economía, Negocios para la Responsabilidad Social y la Iniciativa para la Inversión Responsable en la Universidad de Harvard. El Dr. White ha ocupado cargos de profesorado e investigación en la Universidad de Connecticut, Clark University y Battelle Laboratories. El Dr. White es un ex becario Fulbright en Perú y en 2018 fue galardonado con la Medalla de la Society for Progress e INSEAD, Fontainebleau, France.

❖ **Sobre este breviarío:** Publicado originalmente en versión inglesa por GreenBiz. Visite a [GreenBiz](#).

❖ **Cite este trabajo como:** Allen L. White: El Porvenir de las Corporaciones Globales en un Mundo AntiGlobalista – La Alianza Global Jus Semper, Mayo de 2019.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2019. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org